

GLORIA CIRIA VALDÉZ GARDEA

# VOCES DE MIGRANTES POR SONORA



INSTITUTO  
SONORENSE  
DE LA JUVENTUD



OBSERVATORIO DE  
LAS JUVENTUDES

## **Instituto Sonorense de la Juventud**

**Dr. Alfonso Durazo Montaña**

Gobernador del Estado de Sonora

**Lic. Rebeca Valenzuela Álvarez**

Directora General del  
Instituto Sonorense de la Juventud

**Investigadora Responsable**

**Dra. Gloria Ciria Valdéz Gardea**

Coordinadora del Seminario  
Niñez Migrante  
del Colegio de Sonora

**Dirección de Estudios y Proyectos**

**Mtro. Luis Alonso Taddei Torres**

Director de Estudios y Proyectos

**Lic. Eber Cabrera Campaña**

Jefe de Estudios y Proyectos

**Diseño y Edición**

**Lic. Elvidia Ayala Ontiveros**

Directora de Comunicación Social  
del Instituto Sonorense de la Juventud

**Lic. Ramón Ángel Gallardo Sánchez**

Coordinador Técnico (Diseño y Edición)



# INTRODUCCIÓN

El Instituto Sonorense de la Juventud tiene como objetivos principales el fomento del pensamiento crítico y científico, la profundización del diálogo y la promoción de una ciudadanía con conciencia de clase, con perspectiva de género, incluyente y libre de discriminación.

En este sentido, dentro de los documentos emitidos por el Observatorio de las Juventudes, **Voces de Migrantes por Sonora**, aborda desde un análisis profundo y sincero el problema de la migración en Sonora, entidad federativa que en los últimos años se ha convertido una geografía estratégica para el tránsito, llegada, retorno y estadía de personas migrantes procedentes de los cinco continentes. De igual forma, destaca la importancia de valorar que cuando se trata de una necesidad que surge por factores externos a las personas, la problematización del fenómeno se vuelve fundamental para comprender el estado actual de la sociedad.

La autora, nos invita a reflexionar sobre los estudios de la migración internacional en el contexto actual en virtud de evitar las generalizaciones y abonar en el conocimiento de las particularidades y necesidades de la población que retorna, transita y solicita refugio en el estado.

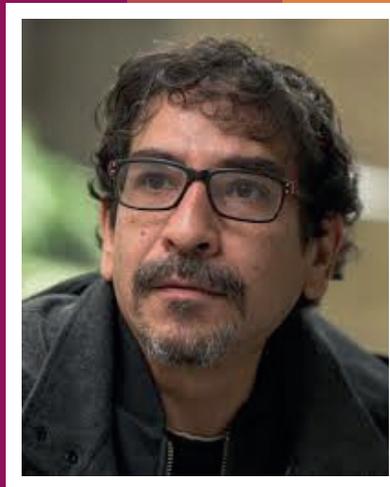
El texto adquiere un carácter personal e íntimo al presentar historias de personas migrantes en movilidad, de infancias y adolescencias nacidas en EEUU y las complejidades y dificultades que ha implicado su retorno a Hermosillo.

Finalmente, este esfuerzo de coordinación institucional genera nuevas preguntas para reflexionar en el futuro y vislumbra derroteros que deberán aterrizar en acciones gubernamentales y políticas públicas concretas, transversales, que no excluya a las instituciones de juventud y que abonen a la problemática aquí abordada.



Recientemente el escritor Fabrizio Mejía Madrid presentó su video columna, llamada “Semana Santa una lectura política” en el canal de, Sin Embargo.

El objetivo era reflexionar políticamente sobre la semana santa de Jesucristo, “no me meteré con las creencias de los católicos, protestantes y cristianos –comentó-, porque eso pertenece a otro género, al de la fe y la religión. Lo que nos interesa en esta columna es el sacrificio público, y las razones para su persecución.”



Fabrizio comentó que: “La pasión de Jesucristo es un linchamiento a una víctima: perdónalos, señor, no saben lo que hacen, es la frase que las víctimas dirigirán a sus linchadores después de ahí todos los perseguidos desde las brujas de Salem hasta los ejecutados en los campos de exterminio sacrificados por los nazis darán cause al extrañamiento moral de quienes sienten que exterminar al otro resuelve el dilema planteado por su diferencia. La mentalidad de guerra no ha cambiado -dice Fabrizio - en la era del neoliberalismo es no ver a los otros, mucho menos escucharlos.”

Lo anterior me condujo a la reflexión en torno a las familias migrantes que han transitado por Sonora, citare a la familia de Haití: Alexander de 33 años, su esposa embarazada de 5 meses, su hija Leyla de 14 años y Samba de 6 años, con sus maletas arrastrándolas por la banqueta del boulevard Luis Encinas, caminaban hacia la Central Camionera, para conseguir boletos hacia Nogales. Los observé por el retrovisor del auto, eran las 12 del día, terminaba de dejar a una persona en la central de Tufesa, había avanzado sólo 3 segundos y los observé.

Las niñas con cabello largo crespo peinado en trenza caminaban una atrás de la otra, la señora con paso lento pues llevaba bolsas de comida en sus manos. Se me aceleró el pulso, maniobré en curva y estacioné el carro un poco adelante, caminé hacia ellos y pregunté: Comment ça va –lo único que sé en francés- y Alexander respondió: ça va bien. Intercambiamos algunos saludos, me presenté y dijo que hablaba poco español.

Alexander comentó que venían de la central camionera de Tufesa en donde no les vendieron boletos, al preguntar ¿por qué?, explicó que “la señorita dijo que somos extranjeros.” Con desesperada expresión en la cara y movimientos con las manos, continuó señalando: “tenemos que estar en Nogales mañana a las 5 de la mañana hicimos cita en CBP One tenemos pasaportes - y en eso sacó una bolsa de plástico para mostrar los documentos -. Les propuse regresar a Tufesa e insistir que se les vendieran boletos. Estuvieron de acuerdo. No aceptaron irse conmigo en el carro –es natural la desconfianza- y regresamos a Tufesa ellos caminando con sus maletas.



En Tufesa, el encargado revisó los papeles de la familia: pasaportes, permiso para transitar por México expedido por el INM en Monterrey, y cita CBP One. Después dijo: “Con estos papeles tienen los mismos derechos que usted y yo, sin embargo, no puedo venderles boletos, yo soy sólo un trabajador, mi jefe no lo autoriza, pues retrasa el viaje ya que en los retenes los revisan y las autoridades tardan de 2 a 3 horas y la gente se enoja.” De nada sirvió decirles que se estaban violando sus derechos humanos y sobre todo faltando al Principio del Interés Superior de la Niñez, además ello iba en contra del acuerdo entre México y Estados Unidos relacionado con el hecho que las personas migrantes podrían hacer sus citas en la plataforma de CBP One en territorio mexicano. Lo más frustrante es observar y experimentar como los intereses mercantiles de una empresa

privada estaban por encima de los Derechos Humanos de las personas migrantes.

Por principios éticos y solidaridad con las familias migrantes, evidenciamos esta violación de los derechos de libre movilidad, ante los medios de comunicación. En pocos minutos Alexander era entrevistado -afuera del inmueble de Tufesa, un periódico realizó una transmisión en vivo en Facebook. Fue un acto de resistencia, la comunidad necesitaba escuchar en voz de Alexander lo que pasaba. Después de eso la familia continuó su camino hacia la central camionera en busca de boletos, no aceptaron que los llevara en el carro, antes de decir adiós intercambiamos números de celulares. Les dije que haría unas llamadas, que no perdieran las esperanzas. Me comunicué a la Oficina de Atención al Migrante, narré el caso y dijeron que le iban a dar seguimiento.

Continué el camino hacia la casa, cuando llegué recibí el siguiente texto en WhatsApp:

***“Hola, señorita como están, me lo vendió, me lo vendió la boleta en el central, sí me lo vendió la boleta a las 12:50 voy a abordar el bus, pero vendió me lo vendieron, muchas gracias por su atención y a la otra señora también yo le agradezco mucho.”***

Esta situación que enfrentan los migrantes en su tránsito por los distintos estados de México, como es el caso de Sonora que, en la última década se ha convertido en una referencia geográfica y estratégica para el tránsito, llegada, retorno, y estadía de cientos de personas migrantes procedentes de los cinco continentes: Oceanía, Europa, Asia, África y América. Por ejemplo, Datos de la Oficina de Atención al Migrante indican que en el 2023 se atendieron a más de 32 mil personas migrantes.

Datos del albergue Tin Otoch del Gobierno del Estado, espacio de atención para niñas, niños y adolescentes no acompañados o en núcleos familiares, indican que ese mismo año se atendieron a más de 6 mil personas. Por su parte la delegación del Instituto Nacional de Migración en Sonora (INM) en un oficio que nos hizo llegar de diciembre del 2022 a agosto del 2023 documentaron la detención de casi 20 mil personas migrantes por el estado.

Estos datos son aproximados, hay cientos de personas que logran llegar a las comunidades fronterizas entre Sonora y Arizona, y otras que, por distintos motivos se instalan en ciudades como Obregón, Guaymas, Hermosillo, entre otras ciudades de manera indefinida sin haber pasado por ningún trámite administrativo. Por lo anterior se estima que probablemente se ha rebasado el millón de personas que han cruzado por nuestro estado del 2022 a marzo del 2024. A esta cantidad se le suman casi 15 mil niñas, niños y adolescentes inscritos en las escuelas sonorenses en el 2023 procedentes de Estados Unidos, la mayoría nacidos en ese país.

Estos números no exploran, no describen y no explican los procesos sociales. La visibilidad y experiencias de niñas, niños, adolescentes, hombres, mujeres, ancianos vinculados a los procesos migratorios representan una serie de conocimientos y aprendizajes transnacionales que por décadas han sido presentados de una manera simplista:

La mayoría de los relatos se hacen de la vista gorda ante el saqueo de los recursos naturales, el desmantelamiento de las estructuras económicas y políticas, la erradicación de la dignidad y la esperanza, ellos ignoran la complicidad geopolítica de los Estados Unidos. Por lo que los centroamericanos se convierten en desventuradas víctimas o protagonistas de su propio sufrimiento, mereciendo así todas las crisis que les ocurren. (Burrell y Moodie, 2019).

En el contexto de semana santa, como aspecto reflexivo quisiera, transmitirles, y hablarles del aspecto humano de la migración por Sonora, superar los datos y aspectos políticos de corte racista, clasista y xenofobia, como es la política de securitización, contención migratoria, política económica, etc. Hablar de la parte humana de la migración, en particular de los actores que participan en ella: niñas, niños, adolescentes, hombres, mujeres y personas de la sociedad civil que trabajan en beneficio de las personas migrantes.



¿Algunos de ustedes se han preguntado que siente una persona migrante al dejar su familia, su casa, comunidad, redes sociales y familiares? ¿Su espacio conocido? ¿Dejar los paseos habituales, las partes de la comunidad por donde transitaban, jugaban, corrían, cantaban, soñaban? ¿Qué siente un adolescente que vivió toda su vida en EU al llegar a la escuela pública en Hermosillo? o ¿Cómo se siente una persona de la sociedad civil al ser testigo de la tragedia migratoria? ¿Qué hace una abuela para apoyar a su nieto retornado en el programa escolar “Aprende en Casa” en tiempos de pandemia, si no tenían internet, computadora o no entendían como establecer una conexión ?

Estas preguntas y otras han sido abordadas por una servidora en más de 15 años de pláticas con familias migrantes transnacionales. Los argumentos y narrativas construidas de abajo hacia arriba son para contribuir a la urgente necesidad de reorientar, redefinir los constructos verbales y de comunicación social que concurren en el espacio de la frontera, una narrativa horizontal, que explique, aborde desde la experiencia el cómo viven las personas migrantes los efectos de la mercantilización e individualización del sujeto frente al capitalismo salvaje de la globalización. El objetivo es movernos de la mirada economista de la migración a una mirada incluyente

donde las personas migrantes en movilidad de sur a norte y de norte a sur, sean representadas con dignidad humana y que sus voces sean escuchadas.

Partimos de la reflexión de que el contexto actual en los estudios de la migración internacional ya no da para generalizaciones, es necesario profundizar en la investigación in situ además que, una perspectiva de corte regional-fronteriza abona a conocer las particularidades y necesidades de la población que retorna, transita y solicita refugio en Sonora para la creación de políticas públicas adecuada para la región.

El método que utilizaré será la narrativa de casos específicos, presentando historias de vida de personas migrantes en movilidad. De niñas, niños y adolescentes nacidos en EU y que retornaron a Hermosillo y las dificultades que han tenido para integrarse a la escuela; también de familias solicitantes de refugio en Hermosillo; exploraremos también el sentir de una persona que trabaja como coordinadora de un albergue en Tucson Arizona.

Terminaremos con las experiencias durante la contingencia del COVID -19, de dos abuelas tutoras de sus nietos nacidos en EU y retornados a Hermosillo y las dificultades que tuvieron para apoyarlos en la escuela durante la pandemia.



# Historias de retorno a Hermosillo

¿Qué es una autobiografía? –Preguntó la maestra Miriam en una de las sesiones del Programa de Asesorías Escolares Gratuitas del Seminario Niñez Migrantes que se llevan a cabo en las instalaciones de El Colegio de Sonora, Raúl se animó a leer su autobiografía:

*“Nos venimos a México cuando tenía 10 años porque aquí teníamos familia. No quería ir a la escuela, pero mi papá y mi mamá me decían que era por mi propio bien. Terminé quinto en esa escuela y me fui a otra que se llama Club Leones No. 2. Me gradué de sexto. Ahorita estoy de vacaciones. Estoy en las asesorías de El Colegio de Sonora, aquí aprendí palabras como “literatura” que no sabía. Aquí es donde me gustaron verdaderamente los taquitos, cerca de mi casa valen ¡10 pesos cada uno!*

*La peor cosa de todas es que cuando llegue aquí a la escuela, pensé que era gratis, porque allá en la escuela en Phoenix era gratis; en la tiendita de la escuela aquí en Hermosillo dije que quería un juguito rojo para probarlo y esa tortilla y en eso me dijeron - ¿qué es eso? - porque pronuncie mal tortilla y luego me dijeron -son 15 pesos- ¿Qué es un peso?- les pregunté-¿Qué no la comida es gratis? Me sentí, haz de cuenta que me querían estafar. Todos reíamos.”*



En los últimos años cientos de familias completas o no han retornado a Sonora por diversas razones, un apoyo importante para su retorno fue la red social establecida en Hermosillo que los apoyaba para transportar los bienes a Sonora; también con la gestión para conseguir casa de renta o alojándolos temporalmente en sus casas; o referencias laborales, entre otros. Al respecto Adrián un joven de 12 años nacido en Phoenix, Arizona comenta:

Con el apoyo de las redes seleccionaron una mejor opción para la escuela de sus hijos, y en algunos casos la aceptación del menor en la escuela pese a que había cupo lleno, fue debido al contacto que algún miembro de esta red tenía en la escuela. Libros de texto, uniformes, incluso zapatos escolares, fueron donados a los menores migrantes.

*Cuando juntamos dinero mi mamá y yo nos venimos a Hermosillo con mi papá. Aquí llegamos a la casa de una tía de mi papá, toda la familia de mi papá vive aquí, hasta que pudimos rentar una casa, yo estaba feliz de ver a mi papá tenía 4 meses que no lo veía.*

El grado escolar más representativo al que se inscriben los menores en las escuelas primarias fue el tercer grado de primaria, seguido por quinto grado. La comprensión lectora en español es una de las áreas que más se les dificulta a las niñas y adolescentes. Al respecto Adrián comenta:



*“Aprendí a leer y escribir en español aquí, yo no le entendía a las clases la maestra me ayudo a aprender el abecedario, las matemáticas se me hacían muy avanzadas; al principio le tenía miedo a los niños y todos me hablaban así como “oye guey”, salí de quinto año escribiendo en puras mayúsculas pero no me decía nada la maestra. Se me hace muy difícil historia, cívica y ciencias naturales, en todas tengo mucho que leer y casi no comprendo tanto texto, me gustaría que los libros tuvieran más imágenes para relacionar los textos.*

*A las matemáticas no les entiendo allá no estudiábamos las cifras como aquí, nos deteníamos más con los temas, aquí vamos muy rápido. Me gustaba que allá nos ayudaban con materiales y proyectos, salíamos de las clases a lugares donde podíamos aprender, usábamos como regletas para contar y sumar.”*

De acuerdo con las entrevistas, la mayoría de los alumnos iniciaron sus estudios en Estados Unidos en sus narrativas los menores mencionan las diferencias entre los dos sistemas escolares relacionado con: las dinámicas escolares, la infraestructura material y humana, la capacitación y actualización de los profesores, los materiales didácticos y la normatividad de las escuelas. Al respecto Lisa de 8 años comentó:

*Me siento diferente porque aquí puro español. Me siento bien pero no me gusta que la maestra grite a quienes se portan mal. Allá no gritaban, solo se sorprendía si algún niño se portaba mal. Los niños aquí me tratan bien, pero me enseñan a pelear...*

Otra niña de quinto año de primaria dice:

*“Se me hace más difícil que allá, es mucha información, allá era menos trabajo... aquí es mucha la presión, no siento que pueda confiar en mis maestros, allá son mucho más amigables, tenía buen promedio... Aquí es diferente, el maestro pasa rápido de un tema a otro, a veces no entiendo...”*

Otra niña de tercero de primaria dice:

*“En las escuelas de acá estoy recibiendo muchas experiencias y proyectos. Tengo más libertad para salir con mis amigos. Podemos aportar el idioma en la clase y además soy más disciplinada que los demás...”*

Muchas niñas, niños y adolescentes que han retornado a Hermosillo han tenido dificultades para ser admitidos a la escuela pública al respecto Pablo comenta:

*“No debería de haber tantos problemas con alguien que quiere estudiar, uno no viene a ser un delincuente que viene a dañar a la sociedad, uno viene a querer contribuir más, con todos los beneficios que obtuvimos allá. Nos inculcan mucho la tolerancia, aquí se discrimina a la misma gente por ser pobre o indígena allá, aunque si se da, se nos inculca mucho el respeto y la tolerancia...”*

Todavía hay mucho que conocer sobre las necesidades educativas de los menores migrantes de retorno en México. Es imperante analizar cuántos menores se regresan a EU y los factores que influyen en ello como la no adaptación en el sistema educativo mexicano. Tal es el caso de Adrián. Al término de quinto año de primaria se regresó a Phoenix, Arizona a vivir con una de sus tías y primos, sus padres se quedaron en Hermosillo, Sonora.



*“Regresé a Phoenix porque echaba de menos a mis tíos y primos con los que crecí y a mis amigos en Phoenix y no quería que se me olvidara el inglés. Mis papás estuvieron de acuerdo porque querían lo mejor para mí. Extraño México pues me divertía mucho y había más libertad, aquí hay más reglas. Llegué a sexto de primaria en Phoenix y escribía todo con mayúsculas y revolvía español con inglés, y me dijeron que no lo hiciera.*

*No entendía muchas cosas, pero el maestro lo comprendió. Se me hizo muy difícil sexto año de primaria pues no aprendí nada en quinto año en México ¡es que no le entendía nada! Me distraía con los amigos y me valía aprender, tenía miedo de que se rieran de mí.”*

En la actualidad Adrián sigue radicando en Phoenix, Arizona, sus padres en Hermosillo, Sonora envían mensualmente dinero a Phoenix para su manutención. Adrián comenta que se siente feliz de ver a sus padres más tranquilos viviendo en México:

*“Allá tenían muchas preocupaciones por la migra, mi mamá siempre llegaba con dolor de espalda y mi papá trabajaba en la construcción, los techos, en el sol; en Hermosillo mi papá abrió una tienda, y mi mamá trabaja en lo fresco, yo los quiero ver así, a gusto no quiero verlos preocupados, allá se preocupaban mucho tenían miedo de que los agarrara la migra ya no sabían por dónde manejar ahora están más tranquilos. Mi mamá sacó la visa y me visita en Phoenix, a veces mi tata va por mí a Phoenix y nos venimos en el Tufesa o me vengo con un amigo de mis padres.”*

Los ejemplos de Raúl, Adrián y los otros niños y niñas no son los únicos. Las fracturas que la política antiinmigrante causa en la familia de estatus mixto en E.E.U.U van dirigidas a la división de la estructura familiar en ambos lados de la frontera. Necesitamos conocer más esta población para diseñar política pública educativa que acoja a estos menores y hacer efectivo así el derecho a la educación como lo establecido en el Artículo 3º de la Constitución Mexicana y en la iniciativa de ley “Mesabancos en Espera” sometida por el Seminario Niñez Migrante de El Colegio de Sonora y aprobada por el Congreso del Estado en el 2023. La apuesta es una visión regional-fronteriza del retorno para conocer las especificaciones de cada región que sirvan de insumos para el diseño de política pública en la creación de una política transversal que apoye a la familia de retorno en todas las áreas, salud, educación, vivienda y trabajo, una política que capitalice las habilidades que la familia que ha retornado brinda, para desarrollo local.

# Historias de refugio en Hermosillo

La migración de centroamericanos en tránsito por México no es nueva. El fenómeno va en aumento, y se expresa de formas diferentes: caravanas o microcaravanas, que ahora incluyen mujeres y niñas, niños y adolescentes; es una migración familiar.

¿Qué ha originado estas movilizaciones? El politólogo N. Chomsky (2019) comentó que vivimos una época en la que prevalecen los efectos del capitalismo salvaje y del capitalismo de la avaricia, cuya característica se exhibe cuando los Estados dejan de garantizar el bien común, cuando se concentra el poder privado y corporativo, bajan los salarios de la población, crece la inseguridad laboral, la violencia, la militarización de las fronteras, cuando colapsa la democracia y fracasan las políticas neoliberales. Sumando los desastres naturales, el cambio climático, las guerras, el crimen organizado, las persecuciones, los desplazamientos de personas de sus lugares de origen por el crimen organizado que los despojan de sus recursos naturales, etcétera, entonces se entiende la intensidad migratoria y cambios políticos de los países latinoamericanos.



Es decir, “lo que debiera ser una guerra contra la pobreza es una guerra contra los pobres”, (Walterstorm, 2019). A los gobiernos, académicos y la sociedad en general les es invisible la explicación de por qué padres, madres y menores migrantes sin acompañamiento de un tutor se arriesgan a salir de sus lugares de origen, con sus hijos o sin ellos, a cruzar su país, pasar por México e intentar llegar a la frontera norte en busca de asilo en Estados Unidos.

Miles de personas migrantes salen de sus países cruzando por México y Sonora en busca de solicitar refugio o asilo en EU. Muchas deciden quedarse en Hermosillo indefinidamente otras solicitan refugio en la ciudad, tal es el caso de la familia Cabrera originaria de Guatemala.

La familia está integrada por la señora Carmela su esposo Manuel, y dos hijas, Ana de 13 y Nohemi de 7 años. La familia fue detenida en Hermosillo por elementos del Instituto Nacional de Migración. Estuvieron 2 meses en el centro de detención y solicitaron refugio para quedarse en Hermosillo Sonora. El señor Manuel comenta que a los dos meses los sacaron para que esperaran el trámite de refugio en libertad:

Una de las preocupaciones de la Familia Cabrera era que sus hijas fueran a la escuela así que un día llegaron a las instalaciones de El Colegio de Sonora a pedir ayuda para buscar escuela e inscribirlas. Las niñas tenían casi un año sin ir a la escuela, los padres pensaban que no tenían derecho de asistir a la escuela además en el INM les dijeron que no podrían entrar a la escuela hasta que su trámite de refugio concluyera.

*“De pronto estábamos en la banqueta del edificio del INM volteábamos para arriba y para abajo sin saber que hacer marcamos por teléfono a Natalia quien daba clases de Yoga en la estación migratoria y nos invitó a quedarnos en su casa.”*

Al respecto, les hice saber que no era así. Que las niñas tenían todo el derecho de ir a la escuela así que nos pusimos de acuerdo y al siguiente día Carmela, las niñas y yo fuimos a recorrer escuelas. En unas no había cupo, en otras pedían el CURP, hasta que finalmente fueron recibidas por una directora que sabía que todas las niñas, niños y adolescentes tienen el derecho de estar en la escuela. La directora tenía conocimiento que una cosa es la falta de documentos (boleta, acta de nacimiento, CURP) y otra el derecho inalienable de estar en un aula recibiendo educación mientras el trámite administrativo se resuelve.

La entrada de las niñas a la escuela pública en Hermosillo brindó un suspiro de alivio a los padres. Ellos comentan que las niñas se aburrían mucho y que cada rato, les preguntaban ¿Por qué no podemos entrar a la escuela?

*“Nosotros veníamos migrando porque allá en Guatemala mi esposo no conseguía trabajo, y consiguió un trabajo y el aceptó ese trabajo, se miraban buenas personas, yo feliz estaba con que mi esposo hubiera encontrado un buen trabajo, igual él estaba feliz por las niñas que estaban estudiando y pues le dije yo estoy feliz que tienes buen trabajo, pero ya al momento de que él tenía como unos dos meses de estar trabajando ya el notó que no era un trabajo digno; ya comenzaban a decirle que tenía que entrar a las pandillas, porque era la única manera que podía ganar bastante dinero y al ver que él no acepto eso, nos andaban amenazando, nos amenazaban a nosotros, igual a mi esposo le dijeron que si no entraba a esa pandilla nos iban a hacer daño a nosotros y por eso mi esposo nos sacó de Guatemala, decidimos viajar, incluso nosotras bien nerviosas porque ni sabíamos porque nos estaba diciendo así, porque varias veces él me decía de que íbamos a viajar pero yo no entendía porque él me decía eso, y ese motivo fue por el que nosotros decidimos viajar para los Estados Unidos.”*

El esposo de Carmela comento:

*“Si es lo que ella dice, es cierto de que allá me junté con un compañero porque no tenía trabajo y fui a ver de qué se trataba el trabajo y me pusieron así como a limpiar casas y así, empezando bien, pero ya después me dijeron que el trabajo no era eso sino que era de ir a cobrar extorsiones, o cosas así, irse a los buses les decimos allá a los camiones que le llaman aquí, y entonces yo al ver de qué se trataba el trabajo pues les dije que no me parecía y que yo no tenía ni el valor y que no era de esas personas para andar haciendo cosas de esas.”*

La hija mayor Ana, observaba a su padre con atención muy seria, entonces le pregunté si le gustaba su escuela aquí en Hermosillo y dijo:

*“Pues la verdad si me ha gustado donde voy a estudiar, porque las personas, o sea, yo pensé que las personas con las que yo me iba a juntar me iban a rechazar porque era migrante...”*

De pronto la niña empieza a llorar y la mamá comenta:

*“Es que ella se pone muy sentimental porque hemos sufrido mucho, hemos sufrido mucho desprecio de la gente, por eso ella se siente así, pero le digo yo que vamos a salir adelante, aquí, todos vamos a salir adelante y gracias a dios que encontramos una buena persona que, fue conmigo a las escuelas, varias escuelas nos negaron y gracias a la Dra. Gloria Ciria, es que mis hijas están yendo a estudiar.”*

El papá dice que les pregunta seguido como se sienten en la escuela:

*“Sí la verdad que sí, yo les pregunto a ellas como las trata en la escuela, porque como en el país de uno hay mucho bullying y gracias a Dios aquí no, no es igual que allá, aquí dice ella que todos han querido ser amigos de ella, hasta se pelean por ella, por jugar con ella y así, y las han tratado muy bien, y esa era mi preocupación que yo tenía de preguntarles que si como las han tratado y si me han dicho ellas que si las han tratado bien. Es más mi hija la más chica está bien contenta porque venden leches que de a peso dice y ella, compra mucha leche y se la toma, a porque como allá, si uno no les daba sus cinco quetzales no comían nada y aquí, pues, gracias a Dios en las escuelas como que dan ayudas o algo así, y ellos aprovechan a comprar y a comer bien y a alimentarse.”*



# Historias más allá de la Frontera



Una mínima cantidad de migrantes internacionales logra iniciar el trámite de refugio a Estados Unidos. Una vez que se logra la primera parte del trámite administrativo tienen otro desafío: ¿En dónde pernoctar, comer, bañarse, cobijar a las niñas y niños mientras esperan la primera audiencia? ¿A dónde ir en Estados Unidos? Es ahí donde la sociedad civil juega un papel trascendental.

En Tucson, Arizona, en la zona residencial del este de la ciudad, se encuentra una casa habitación acondicionada para recibir diariamente a migrantes centroamericanos y de otros países. La podemos llamar Casa Mariposa. Debido al hostigamiento permanente hacia migrantes y a defensores de los derechos humanos, su ubicación es privada. Ahí llegan los migrantes centroamericanos, y de otras nacionalidades, solos o con sus familias, a quienes el gobierno estadounidense les recibió su solicitud de asilo y deben esperar en ese país hasta que se lleve a cabo la primera audiencia. Ellos han indicado las direcciones postales para que les llegue el memorándum de la fecha de audiencia, y el gobierno les coloca un grillete en el tobillo para monitorearlos. Muchos pretenden ir a Carolina del Norte, Boston o Nueva York, porque ahí tienen redes familiares. A esa casa también llegan los migrantes que lograron entrar al país sin documentos, algunos heridos y enfermos, provenientes de México y de otros países.

Sin tener lugar a dónde ir, los migrantes y sus familias encuentran en Casa Mariposa un refugio solidario que les provee de alimentación, ropa, juguetes para niños y servicios médicos. La estancia es de dos días, pero si están heridos pueden quedarse más tiempo. Casa Mariposa abrió en 2014 y pertenece a la diócesis católica de Tucson.

Las paredes y las puertas lucen coloridas por los dibujos que los niños, las niñas y los adolescentes realizan para agradecer la atención brindada en el albergue. Dibujos y cartas de Rusia, Brasil, Honduras, Guatemala y México, entre otros países, ilustran la dimensión del fenómeno migratorio.



En la sala de Casa Mariposa, sentada, con rostro sereno, mirando fijamente a través de sus anteojos las banderas colgadas a lo largo de la pared que representan los países de origen de los migrantes que han estado en la casa, la coordinadora del albergue medita su respuesta a la pregunta ¿Cuáles han sido los casos que más le han impactado? y dice:

*“Las familias que yo siento más son aquellas que quedan traumatizadas, que han huido de la violencia en sus países y que, aunque estén a dos mil millas no pueden dejarlo atrás. Hemos tenido mamás que lloran en las noches, se levantan y ven por la ventana, pues sienten que alguien las vigila.”*

Continúa la coordinadora:

*“Nunca podré olvidar a un joven universitario de Honduras que llegó a la Casa con su pierna amputada. Lo encontró la patrulla fronteriza en el desierto. El joven comentó que su amigo y él fueron atacados por un grupo delictivo al negarse a servir como mulas. El amigo murió y a él lo dieron por muerto. Después de hacerse un torniquete, el estudiante de derecho en la Universidad Autónoma de Honduras Valle de Sula, empezó a cavar con sus manos y enterró a su amigo para que su familia pudiera encontrarlo. También recuerdo a una mamá que llegó de El Salvador con su pequeño hijo. Su pareja terminó en un centro de detención. Desde ahí controlaba las acciones de ella, diciéndole que no fuera a ninguna parte hasta que él saliera. Eventualmente, él salió y ella se autodeportó, y en Nogales, Sonora, abandonó al niño de ocho años porque su pareja no quería responsabilizarse de él.”*



La coordinadora del albergue siente asombro por la poca información que los migrantes tienen sobre lo que enfrentan:

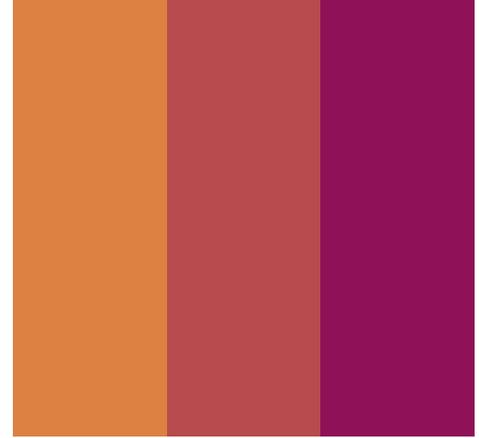
*“No tienen un mapa de Estados Unidos, no saben su dimensión geográfica, no saben lo lejos que están los estados o ciudades a donde van, como Carolina del Norte. Los documentos que les entregan cuando inician el trámite de asilo son en inglés y ellos no lo entienden; tampoco comprenden la burocracia de este país.”*

No todos tienen la oportunidad de acceso a la primera entrevista con el gobierno estadounidense para que analice si son o no acreedores de asilo. Actualmente el atraso de la corte es de más de un millón de casos y eso puede ser una barrera aún más grande que cualquier muro. Para los migrantes indígenas centroamericanos solicitantes de asilo, la situación es muy difícil. Las lenguas mam, k'iché y q'anjob'al son de las 25 lenguas más comunes de los 350 que requieren traductor en las cortes.

Las audiencias de los migrantes se retrasan porque no hay nadie que las hable; en otros casos, los migrantes no pueden explicar su situación, lo que es un obstáculo para asegurar un juicio justo y por lo tanto permanecen invisibles, se estima que un tercio de migrantes que ha cruzado por la frontera con Arizona no habla español.



# Abuelos en Tiempos de Contingencia



Debido a la contingencia de salud del COVID-19 la Secretaría de Educación Pública implementó el programa “Aprende en Casa” en el 2020 para alumnos de preescolar a bachillerato disponible a través del canal de televisión abierta Telemax e internet.

El Programa de Asesorías Escolares Gratuitas del Seminario Niñez Migrante canceló las sesiones presenciales debido a la contingencia. Lo que procedió es comunicarnos con los tutores, padres de familia y niñas, niños y adolescentes de manera virtual. De esa manera resolvíamos dudas, los apoyábamos con las tareas, e implementamos estrategias para seguir en contacto. En esta última parte presentamos conversaciones telefónicas que sostuvimos con dos abuelas, “las abuelas del retorno”.

A principios de abril del 2020 marque por teléfono a la señora Luisa abuela de un par de hermanos que retornaron a Hermosillo procedentes de Phoenix, Arizona, el objetivo fue preguntar cómo les estaba yendo con el programa Aprende en Casa la señora comentó:



*“Aquí batallando porque no puedo entrar al canal de Telemax para que mis nietos puedan seguir las clases de primaria y secundaria, no puedo atinarle a los horarios, consígame por favor una liga y avísame si el horario es de México o de Sonora pues cuando hallo el canal la clase ya va más adelante o más atrás ¡no sé! Aquí me la paso moviéndole y moviéndole ¡no le atino! Además, batallando, los niños no se dejan gobernar. No se quieren levantar temprano hay pleitos entre ellos y a Lara se le metió decir que está estudiando en un canal americano y está bien, pero lo importante es seguir a Telemax y pues nos contrapuntea, estamos encerrados ya llevamos como tres semanas.”*

Luisa, es una abuela paterna de 78 años ella junto con su esposo de 80 años, son encargados de la crianza de sus nietos: Lara de 10 y Ramón de 13 años respectivamente. Los nietos nacieron en Phoenix, Arizona y hace poco más de un año regresaron a vivir a Hermosillo, Sonora; ambos niños asisten al programa de asesorías escolares gratuitas. Cada miércoles en punto de las 5:00 de la tarde llegan los abuelos en compañía de sus nietos a las instalaciones de El Colegio de Sonora. Mientras los niños entran corriendo, a lo lejos se percibe la señora Luisa caminando despacio con su bastón, tomada del brazo del abuelo de los niños. A veces esperan adentro del salón de clases o afuera en el área de equipales tomando un refresco y compartiéndonos galletas y cacahuates.

La inquietud de la señora Luisa era compartido por Rosy, abuela de 54 años de edad, quién en mayo del 2020, marcó por teléfono diciendo:

*“No le entiendo a lo de Telemax, se nos pasó la última clase de la secundaria, pero ¿Qué vamos a hacer por Telemax? ¿Sólo lo vamos a observar? ¿A escuchar? Por whatsapp se abrió un grupo de padres y los maestros están dando algunos trabajos, pero no entendemos las instrucciones, nos piden que les abramos un correo a los niños para enviarles tareas, pero ¡yo no sé abrir correos electrónicos! mi hija me dice: pues ve con otra mamá y le pregunto a otra mamá y me dice que tampoco entiende y ahí estamos rascándo- nos los ombligos!”*

En los casos de las abuelas y abuelos encargados de la educación de los nietos como las abuelas Luisa y Rosy, sus comentarios desafían las plataformas digitales de los modelos educativos diseñadas y dirigidas para padres de familia nucleares, cuya generación es más conocedora de la tecnología, sin tomar en cuenta que los abuelos en el retorno educativo ocupan un rol central en la formación de miles de niños, niñas y adolescentes retornados.

En junio 2020 le dimos seguimiento a la señora Luisa para preguntar cómo estaban en casa y cómo se sentían los niños en confinamiento. Ante la pregunta de cómo estaban sus nietos dijo:

*“Todo el día andamos detrás de ellos ya acuéstense les decimos, pero a mí me agarra el sueño primero que a ellos no sé qué día se durmieron a ¡las 2 de la mañana! - de repente el jovencito de 13 años grita: no es cierto anoche me dormí a las 11. Riendo un poco Luisa dijo: A ver doctora se los voy a pasar para que les diga algo...”*

Recordé lo que he leído sobre las familias migrantes separadas y el rol trascendental de los abuelos en la crianza de los hijos cuando éstos se quedan en sus lugares de origen mientras papá, mamá o ambos migran a EU. Desde el “otro lado” papá y mamá intentan ejercer su paternidad o maternidad transnacional a través de estrategias como llamadas telefónicas, FaceTime, WhatsApp, entre otros; como pueden los regañan, les preguntan porque no hicieron o porque hicieron tal cosa, los felicitan en su cumpleaños, por las buenas calificaciones, graduaciones, etc. y antes de colgar terminan con el comentario/advertencia/súplica: “y ya sabes eh? hazles caso a tus abuelos por favor”.

A finales de junio 2020 le marcamos a la señora Rosy para preguntar cómo le estaba yendo a su nieto con las clases en línea. Nos comentó que la situación se complicó:

*“No pudimos acceder al canal Telemax de televisión abierta para las clases del primer año de secundaria. Mi nieto se regresó a Phoenix con su mamá. Mi nieto tenía 6 meses sin ver a su mamá y la echaba de menos.”*

En Phoenix Carlos no estaba siguiendo ningún tipo de educación en línea. Rosy comentó que no sabía cómo le iban a hacer cuando regresara a Hermosillo después del verano del 2020.

Por otra parte, en el caso de la señora Luisa y su esposo, abuelos de Lara y Ramón, decidieron inscribirlos al sistema de “home schooling” de Phoenix, Arizona.

*“Como son ciudadanos estadounidenses no batallamos para inscribirlos en las escuelas en Phoenix y las están llevando virtualmente desde aquí están aventajando mucho los inscribimos a los mismos grados que van aquí en Hermosillo. Ramón está muy contento por la mañana me dice: nana, nana, no hagas ruido que voy a entrar a una conferencia, están muy contentos pues entienden todo pues es en inglés, además están complementándose con las clases de Telemax ya le entendí mejor compré una antena más grande.”*



# Junio 22 de 2021

*“Hola Doctora, en enero cumplí los 14, el tiempo se ha ido muy rápido, me acuerdo cuando celebramos mis 13 en El Colegio de Sonora, me he portado bien, la extraño mucho.”*

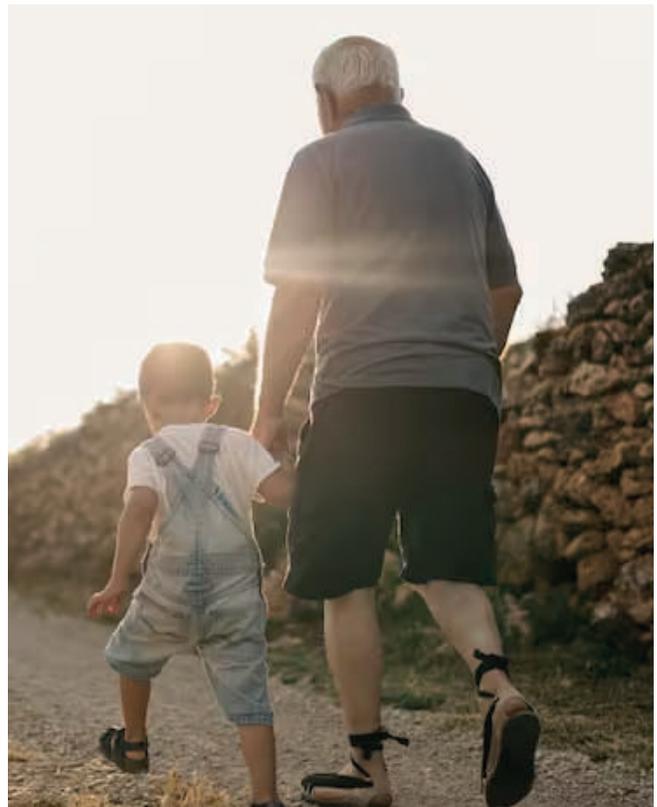
Fueron las palabras de Ramón, al contestarme la llamada. Casi, casi lo veía con sus grandes ojos brillantes, llenos de energía, como la que llevaba el primer día que ingresó al Programa de Asesorías Escolares Gratuitas del Seminario Niñez Migrante de El Colegio de Sonora.

Ramón me comunico a su abuelita la señora Leonor quien dijo que estaba “rematada de sus piernas”, se le dificulta mucho caminar, el señor por otra parte, de casi 82 años de edad, comentó que se encontraba muy bien de salud, que salía lo indispensable *“solo a mandaditos, a la farmacia o al súper, nos cuidamos mucho”*.

Ramón y su hermana son ejemplos de niños, niñas y adolescentes migrantes retornados a Hermosillo que están siendo cuidados por abuelos. El rol de los abuelos en la educación de sus nietos, aunque fundamental, ha sido olvidado y poco reconocida.

Es admirable como los abuelos de este par de hermanos están al pendiente de las necesidades educativas de los niños. Desde que inició la pandemia tuvieron la idea de inscribirlos en la escuela en Phoenix la cual llevan de manera virtual desde Hermosillo a la par que el programa Aprende en Casa. Recientemente llegaron de Phoenix donde estuvieron del 06 de abril al 04 de mayo ya que Ramón y su hermana tenían que presentar exámenes para validar el ciclo escolar.

Como requisito para pasar el año en la escuela de Phoenix tuvieron que ir a presentar los exámenes. No hubo problema para ello, pues los abuelos cuentan con residencia permanente, así que ellos viajaron hasta Nogales, Sonora y un pariente los recogió para cruzar todos juntos en carro hacia Arizona.



Comenta la abuela que su esposo se iba a la escuela con Ramón y se quedaba todo el día esperándolo mientras presentaba sus exámenes, a veces se llevaba a la hermana de Ramón para que le ayudara a traducir al español algunas indicaciones que le daban, en otras ocasiones se llevaba a Ramón para esperar que su nieta terminara los exámenes y que Ramón le sirviera como traductor.

Los abuelos esperan que sus nietos pasen los exámenes, de ser así Ramón pasaría al tercer año de secundaria y su hermana al sexto año de primaria. Todavía no saben si en el siguiente ciclo escolar podrán continuar cursando la escuela en ambos lados de la frontera.



# Noviembre 12 de 2022

Dejé que el teléfono timbrara algunas veces, recordé que la Sra. Leonor batallaba con sus piernas y le costaba trabajo incorporarse, recuerdo que llegaba junto con su esposo a dejar a los nietos a El Colegio de Sonora, apoyada de un bastón. El señor Rubén en ocasiones la ayudaba sosteniéndola con un brazo mientras Ramoncito y Lyndell llegaban corriendo a los patios centrales del colegio, casi escucho decir a la señora Leonor: “no corran, Lyndell, Ramón se van a caer”.

Después de un ratito contestó: “bueno” con una voz afable, y cordial y dije hola Sra. Leonor soy la Dra. Gloria marqué para saludarlos y saber cómo están ustedes y los niños.

“pues no muy bien dijo, no puedo caminar, me la paso acostada, o sentada y a Rubén (su esposo) como ya hace frío, le empezaron a doler las piernas. Ahorita por ejemplo estoy sentada en un reposet con dos colchitas en mis piernas”.

Al preguntarle por Ramoncito y Lyndell dijo: *“pues aquí estamos batallando para que se levanten, no los puedo levantar, “ya levántense, ya son las 6, y luego les digo lo mismo a las 6:30, y al cuarto para las siete. Quizás por eso le dolieron las piernas a Rubén por salir en la mañana a dejar a Lyndell a la escuela.”*

Comenta que inscribieron a Ramoncito al primer año de preparatoria en el CBTIS 132 sin embargo lo sacaron: *no quiso seguir en esa escuela, me -decía abuelita le tengo miedo a los muchachos, no me gusta estar ahí- es que mi nieto no es vago, y veía muchas cosas: que los muchachos fumaban, decían groserías y que sabe que tantas cosas más harían.*

Por lo anterior, Ramoncito lleva el sistema de Estados Unidos de “home scholling”, la abuelita dijo:

*Sólo va una vez al año a Arizona cuando lo llegan a citar. Se la pasa en la computadora, pero a veces tenemos que estar atrás de él porque tiene una agilidad para mover las manos que al ratito anda jugando en la computadora. -las dos no reímos-*

Dijo que su esposo ya no quiere manejar por temor a que le fallen las piernas y su hijo, el papa de Ramón y Lyndell, los lleva al doctor, y a cobrar la pensión de López Obrador.

Antes de terminar nuestra conversación no pude evitar preguntarle: ¿Podría pasarme a Ramoncito para saludarlo? ¿Usted cree que quiera hablar conmigo? ¿Qué me recuerde?

Claro que si doctora deje le hablo: *“Ramón, Ramón, Ramón, -le gritaba la Sra. Leonor- te habla la doctora de El Colegio.”*

--Hola—dijo Ramón con un tono desenfadado- *Hola mi niño ¿te acuerdas de mí? Si me acuerdo, dijo Ramón ahora de 15 años, su voz se escuchaba algo grave señas del paso de la niñez a la adolescencia. ¿Ya te quitaron los frenos de los dientes? -Le pregunte- y dijo ¿qué es eso? ¿No entiendo? Y en ese momento volví a centrarme en mi rol y entendí: qué pese a que Ramón tiene 5 años en Hermosillo, Sonora, todavía le falta mucho para que domine el idioma español y más aún si la preparatoria la está haciendo en el idioma inglés.*

Le dije-*esas cositas que tenían en los dientes—ahh sii ya me las quitaron. ¿Y cómo te está yendo en la escuela? Muy bien -dijo- Antes de despedirme les comenté que seguíamos con el Programa de Asesorías y había más niños de Guatemala, El Salvador, Honduras y Venezuela. Te acuerdas de Roberto de Tulsa Oklahoma- le pregunte y dijo - si, si me acuerdo- pues ya regresó a las asesorías le dije, está muy alto, guapo y delgado. ¿Tu*

*creciste le pregunte? -y comento- si estoy más alto, pero no sé cuánto mido la verdad- y sigo delgado. Nos despedimos con cariño y le dije que los esperamos en el Programa de Asesorías, creo que estaba el celular en alta voz porque la señora Leonor casi gritando decía, si “doctora el miércoles van a ir para allá con el favor de Dios”.*

La historia de Ramón y Lyndell y las estrategias escolares que implementan los abuelos para que sigan estudiando dan para hablar de muchos temas, por cuestiones de tiempo sólo diré que la dinámica migratoria que vive nuestro estado con el tránsito, retorno, llegada, establecimiento indefinido o definido de personas en la localidad, etc. Habla de la necesidad de recuperar la perspectiva transfronteriza en la educación, como lo advirtió recientemente el colega José Manuel Valenzuela: “Vivimos tiempos aciagos, donde la condición fronteriza y transfronteriza se vuelve más visible, estratégica y apremiante. La Secretaría de Educación Pública y de Cultura necesitan recuperar la perspectiva transfronteriza.”



# Reflexión Final

Para comprender el fenómeno migratorio, habría que empezar por utilizar el concepto de movilidad humana, debido al derecho humano a la movilidad, en este sentido, la movilidad en tránsito por Sonora de adultos y niñas, niños y adolescentes migrantes acompañados o no a los cuales se les suman los que en los últimos años han retornado a México procedentes de Estados Unidos con su familia o parte de éstas es un ejemplo de cómo nuestro estado está conectado con varias y diferentes regiones en estrecha vinculación a nivel micro y macro en lo económico, social y cultural.

La participación de niños y jóvenes desafía posturas estáticas en los estudios de la movilidad migratoria, conectando geografías, economías, espacios y actores, que antes eran desapercibidos. El proceso comprende la salida, el tránsito, la llegada y el retorno. Además de los lazos y relaciones establecidas entre el lugar de origen, destino y llegada. Estos lazos se observan más claramente en la densa red social y/o familiar, producto de la relación histórica y geográfica entre el estado fronterizo de Sonora en el noroeste de México, y el estado de Arizona al sur de Estados Unidos.





# VOGES DE MIGRANTES POR SONORA